

¿Quién soy yo? Para contestar a esta pregunta, entrego este texto redactado con motivo de los 80 años de la fundación del Liceo Francés Louis Pasteur de Bogotá. Dentro de los festejos, nos pidieron a 80 mujeres egresadas del Liceo hacer una pequeña biografía y narrar una anécdota relacionada con nuestra escolaridad. Esta fue mi contribución:

Biografía:

“Conócete a ti mismo y conocerás el universo y los dioses”, esta citación que en alguna parte leí se le atribuye a Hermes, me alegra y me río de mi misma, porque siento que he vivido entregada al universo y los dioses... quizás en la búsqueda de conocerme a mi misma?

En cada persona, en todo encuentro, en cada momento, está uno en contacto con el universo y los dioses, yo soy una mujer que nació en Bogotá en 1945, hoy una feliz abuela, madre de 3 hijos colombo/franceses y casada hace más de 40 años con François, ese joven francés, que tímidamente me dijo al oído “Carmen je t’aime”... el universo y los dioses confabularon esa cita en París... Cita que sigo honrando y prolongando, después de casarnos y vivir por algunos años allá, nos vinimos para Colombia, graduamos a los dos hijos mayores en el Liceo Francés en 1995 y a finales del 96, volvimos a París donde vivimos desde entonces, viajando con mucha frecuencia entre Colombia y Francia, el universo y los dioses nos siguen inspirando múltiples tareas y actividades.

LA BECA PARA INGLATERRA, que me ofreció Ms Hingley, nuestra profesora de inglés en el Liceo Francés, para que me fuera a Inglaterra por dos años y que mi padre rechazo sin otro argumento que su hija no saldría de la casa, sino el día en que le pusiera un diploma de abogada sobre la mesa, del dicho al hecho: le entregue el diploma de Bachiller del Liceo Francés en noviembre de 1963 y el de abogada de la Pontificia Universidad Javeriana 5 años después. Me gané una beca para continuar estudios de post grado en París, los terminé y le llevé otro diploma a mi padre.

Yo me quedaría transformada por ese siempre actual “viejo continente europeo”, por el ambiente universitario internacional y hasta conmigo misma: “así somos nosotros los latinoamericanos, hemos tenido que atravesar el Atlántico para encontrarnos en París a nosotros mismos” (García Márquez en la UNESCO, seminario “América Latina, la visión de las nuevas generaciones” 1.999)

DEL DERECHO IMPUESTO AL DERECHO NEGOCIADO, casada y con dos hijos regresamos a Colombia, donde vivimos 20 años, nos llegó una hija, yo me dediqué a ejercer la profesión de abogada, con una especialización en derecho de familia que adelanté en la misma universidad Javeriana, ingresé a la docencia dentro de la misma especialización, abrí una línea de investigación sobre las consecuencias jurídicas de la fertilización humana asistida, me convertí en una “guerrera litigante”, pero con los años fui aprendiendo que los arreglos así fueran difíciles de obtener, permitían que lo acordado fuera más duradero y quedaran menos “estragos” de los que dejan los litigios. Movida por el anhelo de entender la manera de llegar al arreglo, fue el retorno a París a finales del 96 para formarme a la Mediación, luego llegó otra beca en Suiza para acceder a un master europeo de Mediación; la creación de un servicio franco/andino de mediación-conciliación; los viajes por la región andina para difundir y apoyar procesos de mediación. Mi convencimiento de la necesidad de pasar hacia modos de regulación social, más flexibles, reticulares y negociados, seguramente más complejos, pero más adaptados a las necesidades de nuestro mundo globalizado

DE LA MEDIACION A LAS CONSTELACIONES SISTEMICAS, fue solo un paso, otro encuentro en París con el método de las constelaciones familiares y organizacionales, luego con el enfoque estructural, esta apertura hacia una mirada sistémica me impulsa y me permite

poner en práctica todo aquello que predicaba como mediadora, me invita a viajar, entrenarme y trabajar. Todavía no conozco el universo y los dioses, me conozco como un ser feliz, agradecido y entregado a la grata tarea de vivir.

Anécdota en el Liceo

Cuando entré al Liceo Francés, en febrero del 51, estaba sobre los 6 años y mi madre no había logrado que aprendiera a leer en la famosa cartilla “la alegría de leer”, la cual se había convertido en mi pesadilla. A la entrada al colegio me dejé llevar por sonidos dulces en un cuadernito de “Lili et Toto”, donde encontré sonoridades que me fueron conduciendo a algo así como “cantar” las letras y poco a poco aprendí a leer.

Por esta razón, las canciones que la profesora nos enseñaba eran para mí el mejor momento, toda la clase se ponía de pie, recuerdo a las niñas con nuestros delantales de color gris claro, prensados, de manga larga, entonando canciones que jugaban en mi mente, como si las estuviera viviendo, ahora lo comprendo, se estaba operando un proceso de entender el idioma que cantaba y vivirlo en mi propia lengua materna

Para mi gran sorpresa, un día, me encontré cantando “j’irairevoirmaNormandie, c’est le pays qui m’adonné le jour...”*, todavía me veo de frente a ese gran tablero negro repitiendo “j’irairevoirmaNormandie, c’est le pays qui m’adonné le jour.”, puedo conectar a mi confusión e interrogantes, entonces yo de donde vengo?, adonde voy? La Normandie no es Bogotá, si mi papa nos ha mostrado una casona donde dice que nacimos mi hermano mayor y yo, entonces donde nací? Seguía cantando, llevada por mi imaginación, por los sonidos, mi voz se perdía entre las voces de toda la clase y yo flotaba...

Ahora cuando tengo la oportunidad de visitar la Normandie, no puedo dejar de conectarme a esa sorprendente canción y su música, que en mi imaginación me llevó y de alguna manera me instaló realmente en Francia, sin que haya dejado de ser la mujer orgullosamente colombiana, que nació una tarde, en una casona del centro de Bogotá, el 15 de febrero de 1945

Carmen Elisa PALACIOS-SERRES Bogotá, febrero 2014

*”Volveré a ver mi Normandia, es el país que me dio la vida”